

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O EL DIÁLOGO**

**1.** Hizo falta que los discípulos subieran con Jesús al «monte alto» para tener aquella experiencia. Dios entra en nuestra vida y la ilumina, pero hace falta que «nos pongamos a tiro», que nos pongamos en disposición de dejarle hablar en nuestro interior. ¿Cuál es tu «monte elevado»? Dedicas un espacio y un tiempo a escuchar a Dios y a dejar que él te hable? ¿Cómo es tu experiencia de oración? Si no tienes un «monte elevado», un espacio y un tiempo para la oración, ponte a crearlo: que este sea tu compromiso de esta semana.

**2.** ¿Compartes con alguien tu experiencia de oración? Sería bueno que lo hicieras. La experiencia de la que nos habla el Evangelio es una experiencia comunitaria.

**3.** ¿Te ayuda la oración a aceptar lo que de cruz y de pasión tiene la vida cristiana? ¿Tienes la experiencia en esos momentos de dolor, de descubrir al Cristo transfigurado que te anuncia gloria y consuelo?

**misericordiea encuaresmadomildiecisiete**

### **SEMANA SEGUNDA**

#### **EXPERIMENTA**

**Sal de tu tierra y sube... no te canses,  
enriquece tu mirada, ensancha el corazón,  
ponte en modo pausa, en modo silencio...  
Siente la presencia de Dios en ti. Disfruta del encuentro.**

#### **RETIRO DE CUARESMA EN TORNO AL TEXTO DE LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR**

Esta semana segunda de Cuaresma la dedicamos de modo especial a la oración. Para hacer un gesto y una acción comunitarios, invitamos a todos los fieles que lo deseen a participar de un retiro cuaresmal. El retiro tendrá lugar el día de la semana y la hora más adecuados para que puedan asistir la mayor parte posible de fieles.

El retiro puede consistir en una primera reunión todos juntos, en la que alguien se encarga de desgranar el texto de la transfiguración del evangelio de Mateo. Después se puede dejar un tiempo de silencio, para que la gente medite a partir de lo expuesto y de las cuestiones que se presentan. Finalmente se puede tener un rato de oración comunitaria ante el Santísimo, para lo que se puede usar la guía que ofrecemos en el otro documento.

## **EL TEXTO EVANGÉLICO DE LA TRASNFIGURACIÓN DEL SEÑOR, SEGÚN SAN MATEO. IDEAS PARA LA MEDITACIÓN**

El tema común a las tres lecturas de este domingo podríamos definirlo con estas palabras «por la renuncia se va al triunfo».

En la primera lectura, Abrahán debe renunciar a su patria y a su familia, experiencia muy dura que sólo conocen bien los que han tenido que emigrar. Pero obtendrá una nueva tierra y una familia numerosa como las estrellas del cielo. Incluso todas las familias del mundo se sentirán unidas a él y utilizarán su nombre para bendecirse.

En la segunda lectura, Timoteo deberá renunciar a una vida cómoda y tomar parte en el duro trabajo de proclamar el evangelio. Pero obtendrá la vida inmortal que nos consiguió Jesús a través de su muerte.

En el evangelio, si recordamos el episodio inmediatamente anterior (el primer anuncio de la pasión y resurrección) también queda claro el tema: Jesús, que renuncia a asegurarse la vida, obtiene la victoria simbolizada en la transfiguración.

### **El contexto**

Jesús ha anunciado que debe padecer mucho, ser rechazado, morir y resucitar. Pedro, que no quiere oír hablar de sufrimiento y muerte, lo lleva aparte y lo reprende, provocando la respuesta airada de Jesús: «¡Ponte detrás de mí, Satanás!». Luego habla a todos los discípulos, y les dice algo más duro todavía: no solo él sufrirá y morirá; los que quieran seguirle también tendrán que negarse a sí mismos y cargar con la cruz. Pero tendrán su recompensa cuando él vuelva triunfante. Y añade: «algunos de los aquí presentes no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino». ¿Se cumplirá esa extraña promesa? ¿Hay que hacerle caso a un maestro que pone unas condiciones tan duras para seguirlo?

### **Conclusión**

Este episodio no está contado en beneficio de Jesús, sino como experiencia positiva para los apóstoles. Después de haber escuchado a Jesús hablar de su pasión y muerte, de las duras condiciones que impone a sus seguidores, tienen tres experiencias complementarias:

- 1.** ven a Jesús transfigurado de forma gloriosa;
- 2.** se les aparecen Moisés y Elías;
- 3.** escuchan la voz del cielo.

Esto supone una enseñanza creciente:

- 1.** al ver transformados su rostro y sus vestidos se les anuncia que su destino final no es el fracaso, sino la gloria;
- 2.** al aparecerseles Moisés y Elías se confirman en que Jesús es el culmen de la historia religiosa de Israel y de la revelación de Dios;
- 3.** la voz del cielo ahonda en ellos la convicción de que seguir a Jesús no es una locura, sino lo más conforme al plan de Dios.

En este contexto, las palabras de Pedro proponiendo hacer tres chozas suenan a simple despropósito. Pero son simple consecuencia de lo que dice antes: «¡qué bueno es que estemos aquí!». Cuando el primer anuncio de la pasión, Pedro rechazó el sufrimiento y la muerte como forma de salvar. Ahora, en la misma línea, considera preferible quedarse en lo alto del monte con Jesús, Moisés y Elías que seguir a Jesús con la cruz.

**3.** Como en el Sinaí, Dios se manifiesta en la nube y habla desde ella. La nube es el signo y el lugar de la presencia: el Señor que se revela ocultándose.

**4.** Las primeras palabras pronunciadas por la voz que sale de la nube reproducen exactamente las que se escucharon en el momento del bautismo de Jesús, cuando Dios presentaba a Jesús como su siervo. Pero aquí se añade un imperativo: «¡escuchadlo!». La orden se relaciona directamente con las anteriores palabras de Jesús, que han provocado tanto escándalo en Pedro, y con la dura alternativa entre vida y muerte que ha planteado a sus discípulos. Ese mensaje no puede ser eludido ni trivializado. Por eso Dios ahora impele a los discípulos para que lo escuchen y lo acepten.

### **El descenso de la montaña**

Dos hechos cuenta Mateo en este momento: La orden de Jesús de que no hablen de la visión hasta que él resucite y la pregunta de los discípulos sobre la vuelta de Elías.

Lo primero coincide con la prohibición de decir que él es el Mesías (Mt 16,20). No es momento ahora de hablar del poder y la gloria, suscitando falsas ideas y esperanzas. Después de la resurrección, cuando para creer en Cristo sea preciso aceptar el escándalo de su pasión y cruz, se podrá hablar con toda libertad también de su gloria. El segundo tema, sobre la vuelta de Elías, lo omite la liturgia.

### **El texto evangélico (Mt 17,1-13)**

*En aquel tiempo, seis días más tarde, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.*

*Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».*

*Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».*

*Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».*

*Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».*

*Los discípulos le preguntaron: «¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?».*

*Él les contestó: «Elías vendrá y lo renovará todo. Pero os digo que Elías ya ha venido y no lo reconocieron, sino que han hecho con él lo que han querido. Así también el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos».*

*Entonces entendieron los discípulos que se refería a Juan el Bautista.*

### **La estructura del relato**

El relato podemos dividirlo en tres partes: la subida a la montaña (v.1), la visión (vv.2-8), el descenso de la montaña (9-13).

Desde un punto de vista literario es una teofanía, una manifestación de Dios, y los evangelistas utilizan los mismos elementos que empleaban los autores del Antiguo Testamento para describirlas. Por eso, antes de analizar cada una de las partes, conviene recordar

algunos datos de la famosa teofanía del Sinaí, cuando Dios se revela a Moisés.

### La teofanía del Sinaí

Dios no se manifiesta en un espacio cualquiera, sino en un sitio especial, la montaña, a la que no tiene acceso todo el pueblo, sino sólo Moisés, al que a veces acompaña su hermano Aarón (Ex 19,24), o Aarón, Nadab y Abihú junto con los setenta dirigentes de Israel (Ex 24,1). La presencia de Dios se expresa mediante la imagen de una nube espesa, desde la que habla (Ex 19,9). Es también frecuente que se mencione en este contexto el fuego, el humo y el temblor de la montaña, como símbolo de la gloria y el poder de Dios que se acerca a la tierra. Estos elementos demuestran que los evangelistas no pretenden ofrecer un informe *objetivo, puramente histórico*, de lo ocurrido, sino crear un clima semejante al de las teofanías del Antiguo Testamento.

### La subida a la montaña

Jesús solo elige a tres discípulos, Pedro, Santiago y Juan. La exclusión de los otros nueve no debemos interpretarla sólo como un privilegio; la idea principal es que va a ocurrir algo tan importante que no puede ser presenciado por todos. Se dice que subieron «a un monte alto y apartado». El evangelista usó el frecuente simbolismo de la montaña como morada o lugar de revelación de Dios. Entre los antiguos cananeos, el monte Sefón era la morada del panteón divino. Para los griegos se trataba del Olimpo. Para los israelitas, el monte sagrado era el Sinaí (u Horeb). También el Carmelo tuvo un prestigio especial entre ellos, igual que el monte Sión en Jerusalén. Una montaña «alta y apartada» aleja horizontalmente de los hombres y acerca verticalmente a Dios. En ese contexto va a tener lugar la manifestación gloriosa de Jesús, sólo a tres de los discípulos.

Lucas, en el relato paralelo indica para qué suben a la montaña, diciendo que «tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte *para orar*».

### La visión

En ella hay cuatro elementos que la hacen avanzar hasta su plenitud. El primero es la transformación del rostro y las vestiduras de Jesús. El segundo, la aparición de Moisés y Elías. El tercero, la aparición de una nube luminosa que cubre a los presentes. El cuarto, la voz que se escucha desde el cielo.

**1.** La transformación de Jesús la expresaba Marcos con estas palabras: «sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no es capaz de blanquearlos ningún batanero del mundo» (Mc 9,3). Mateo omite esta comparación final y añade un dato nuevo: «su rostro resplandecía como el sol». La luz simboliza la gloria de Jesús, que los discípulos no habían percibido hasta ahora de forma tan sorprendente. El evangelista Lucas, de nuevo, en su versión, apostilla que «*mientras oraba*, el aspecto de su rostro cambió».

**2.** «De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él». Moisés es el gran mediador entre Dios y su pueblo, el profeta con el que Dios hablaba cara a cara. Sin Moisés, humanamente hablando, no habría existido el pueblo de Israel ni su religión. Elías es el profeta que salva la fe judía en su mayor momento de crisis, hacia el siglo IX a.C., cuando está a punto de sucumbir por el influjo de la religión cananea. Sin Elías habría caído por tierra toda la obra de Moisés. Por eso los judíos concedían especial importancia a estos dos personajes. El hecho de que se aparezcan ahora a los discípulos (no a Jesús) es una manera de garantizarles la importancia de la persona al que están siguiendo. No es un hereje ni un loco, no está destruyendo la labor religiosa de siglos, se encuentra en la línea de los antiguos profetas, llevando su obra a plenitud.